



**CIELOALTO**  
Ciencia ficción,  
fantasía y  
realismo

Página 3



**MIEMBRO DEL JURADO**  
La fiesta y  
la muerte en  
clave teatral

Página 4

# SL

SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM | REPORTE NACIONAL

AÑO 2 | NÚMERO 80 | JUEVES 13 DE JUNIO DE 2013

# El cuento de la novela erótica

Archivo Histórico de Revistas Argentinas | [www.ahira.com.ar](http://www.ahira.com.ar)

## LA VIDA COMO UNA TELENOVELA, EN LA SATÍRICA PLUMA DE RONCAGLIOLLO

Con el leitmotiv de Woody Allen de “la vida imita a la televisión” como gúla, el escritor peruano Santiago Roncagliolo se despacha con la sátira *Oscar y las mujeres* (Alfaguara), una novela que se columpia entre el guión de un culebrón con todas las de la ley y la vida de su autor, el neurótico, maniático e hipocóndrico Óscar Colifato. Inicialmente editada por entregas con antiguo folletín pero

en formato digital, para Roncagliolo (Lima, 1975), fue “un homenaje a los personajes como Óscar, que tienen que ganarse al público capítulo a capítulo”. En cada capítulo el lector se adentra en la aparente rutinaria vida de un guionista que supo gozar de la fama y que ahora, tras una separación, debe lidiar con un nuevo guión, su jefe-productor, un hijo preadolescente y un abanico de mujeres.



2 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 13 DE JUNIO DE 2013



→ VICENTE BATTISTA

Las tres novelas de la inglesa E. L. James, *Cincuenta sombras de Grey*, *Cincuenta sombras más oscuras* y *Cincuenta sombras liberadas*, se han convertido en el éxito editorial del momento. Bajo el rótulo de Literatura Erótica, miles y miles de estos

En 1979, con el nombre de “La sonrisa vertical”, la editorial Tusquets de España lanzó un concurso de narrativa erótica. En aquella ocasión, el primer premio lo obtuvo *La educación sentimental de la Señorita Sonia*, una sugestiva novela de la argentina Susana Constante. Hubo otros dos argentinos premiados: Dante Bertini con *El hombre de sus sueños*, en 1993, y Abel Pohlunik con *La cima de Escher*, en 1997. Almudena Grandes, con *Las edades de Lulú*, lo conquistó en 1989. Andreu Martín se paró por un momento de sus formidables textos policiales y en 2001 obtuvo el galardón con *Espera, ponte así*. En el año 2004 el premio se declaró desierto. Tusquets decidió no hacer nuevas convocatorias, pero manuvo el título “La sonrisa vertical”, en este caso para nominar a una colección de textos que hasta el año 2008 había acumulado más de ciento treinta títulos.

La literatura erótica, como se nota, continúa vigente. El fenómeno de *Cincuenta sombras de Grey*, de la inglesa E. L. James, y las secuelas que le sucedieron, *Cincuenta sombras más oscuras* y



E. L. JAMES. UN BEST SELLER DE CUESTIONABLE CALIDAD LITERARIA.

no el mismo libro que una mala novela: se refiere a cosas distintas desde otro punto de vista. Pero el buen relato de detectives y el mal relato de detectives se refieren exactamente a las mismas cosas y se refieren a ellas más o menos de la misma manera”. Un juicio que bien podría adecuarse al género erótico. Y aquí volvemos a la “obra” de E. L. James: más allá de su ausencia de calidad, lejos se encuentra de la violencia de *El cuervo en el vocador*, del Marqués de Sade, de la sutil perfección de *El cuervo de Alejandría*, de Lawrence Durrell, o de los grotescos excesos de *Tripico de Cáncery Tripico de Capricornio*, de Henry Miller. Anastasia Steele, la protagonista de las novelas de E. L. James, es virgen cuando se entrega al varón dominante. “Y por primera vez en veintidós años quiero que me besen”, confiesa sin ponerse colorada. La ingenua Anastasia pierde su virginidad en la página 133, pero habrá que persistir hasta la 510 para presenciar, con el desencanto del caso, ese momento sadomasoquista tanas veces anunciado. “La Sumisa –advierte E. L. James– no beberá en exceso, ni fumará, ni tomará sustancias psicotrópicas, ni corre-

# El cuento de la novela erótica

ejemplares se venden en las principales ciudades del mundo. Tal vez convenga replantearse cuáles es el verdadero sentido de esa denominación.

*Cincuenta sombras liberadas*, consolidan esa vigencia. La relación sadomasoquista entre amo y esclava es uno de sus temas recurrentes. En 1954 Dominique Aury, bajo el seudónimo de Pauline Reage, publicó su célebre *Historia de O*, y treinta años más tarde, Marguerite Duras dio a conocer otro título ejemplar: *El amante*. En ambas novelas el esquema, con ligeras diferencias, es similar: joven mujer que no vacila en llevarse al macho que su macho dominante. En su trilogía, E. L. James no se aparta ni un centímetro de ese esquema.

Según señala Octavio Paz en *La llama doble*, amor y erotismo: “El erotismo no es mera sexualidad animal; es ceremonia, representación. El erotismo es sexualidad transfigurada, metáfora. La imaginación mueve tanto al acto

poético como al erótico, por lo tanto el erotismo es al sexo lo que la poesía es a la lengua corriente”. Un tono que encontramos en el capítulo uno de la tercera parte de *Madame Bovary*. Como se recordará, Emma y León suben a un coche de alquiler. “¿Adónde va el señor?”, pregunta el cochero. “Adónde usted quiera”, dice León y corre las cortinas de las ventanillas. El coche, “más cerrado que un sepulcro y bamboleándose como un náutico alemán”

por las calles de Rouen; lo que sucede en su interior queda reservado a la fantasía de cada lector y de cada lectora. Sólo sabemos que el coche numerosas veces interrumpe su marcha, cuando esto sucede, desde el interior del espacio cerrado y vedado donde se encuentran Emma y León, se escuchan la orden de León. “¡Siga!”, le exige al cochero. A la seis de la tarde el coche por fin se detiene en una callejuela del barrio Beauvoisine y se apeó una mujer con el cochero que echó a andar sin volver la cabeza”. De este modo, con la sutileza de los grandes artistas, Flaubert compone uno de los mejores momentos eróticos de la literatura de todos los tiempos.

Referido al género policial, Raymond Chandler en *El simple arte de matar* advierte que “una buena novela no es en modo algu-

ró riesgos innecesarios”. El profético es de uso ineludible. Recomendaciones más cercanas a la salud pública que el libertinaje erótico sexual que la novela promete. Pese a eso, las aburridas, previsibles y monótonas *Cincuenta Sombras*, se han convertido, según *The New York Times*, en “la novela erótica que ha revolucionado a las mujeres de Estados Unidos”. No hay por qué alarmarse: peores cosas se han visto en el curioso espacio del mundo de la literatura.



## MARIO ORTIZ PRESENTÓ SU ÚLTIMA OBRA

Cuadernos de lengua y literatura. Volúmenes V, VI y VII, el último tomo de una gran obra comenzada hace más de diez años por el escritor bahiense Mario Ortiz, fue presentado por el escritor Anibal Jarkowski, el crítico Nicolás Vilela y el propio autor. Los cuadernos, ordenados en un libro publicado por Eterna Cadencia, se dividen en los volúmenes *Al pie de la letra*, *Crítica de la imaginación*

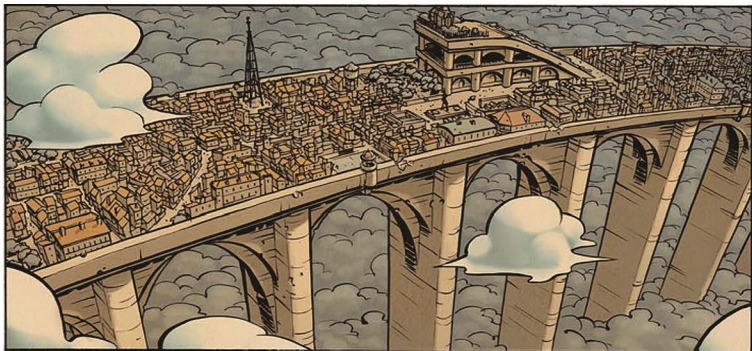
y *Tratado de filología*, cada uno con sus capítulos, partes, estudios y anexos, donde Ortiz conjuga la observación del mundo, el trabajo con la memoria personal y la reflexión sobre lo que llamamos realidad. "Creo que la tradición está allí no solamente para leerla, sino también para hacer usos extraños de ella, volver a descubrirla y jugar con sus posibilidades", dijo Ortiz.



VIJES 13 DE JUNIO DE 2013 ■ SLT ■ REPORTE NACIONAL ■ 3

# Cielalto

## Ciencia ficción, fantasía y realismo



DIEGO AGRIMBAU. CIELOALTO, UNA CIUDAD LINEAL SUSPENDIDA SOBRE UNA SUERTE DE ACUEDUCTO, DONDE LA EDAD DE SUS HABITANTES NO AVANZA A TRAVÉS DEL TIEMPO SINO DEL ESPACIO.



JORGE BOCANERA

La trama de la última historieta del guionista Diego Agrimbau, *Cielalto*, con un excelente trabajo del dibujante Leonardo Pietro, transita, según su autor, por la ciencia ficción, la fantasía y el realismo, sin andar en ninguna de estas particularidades.

Editada por Agua Negra, esta original historia alude a una ciudad-calle larga con diseño de acueducto poblado por dos clases de seres: "viajantes" y "permanentes", signados estos últimos por un tiempo dependiente del lugar que ocupen en la urbe, de modo que su tránsito permite el paso de la vejez a la infancia, con solo dar unos pasos.

*Cielalto* surgió, según Agrimbau, "de la suposición básica que propone el libro: una ciudad donde la edad no avanza a través del tiempo, sino a través del espacio. De allí en más la escritura tuvo mucho de diseño urbanístico: toda la acción se llevaría a cabo en una ciudad lineal a lo largo de no más de diez cuadras, el margen vital del protagonista".

De modo que el eje no es tanto el tiempo, sino "el desperdicio del tiempo"; en ese sentido agrega: "Es algo que me provoca mucha inquietud y que me funciona como un modo de exteriorizar el miedo primario a pasar por la vida desperdiciando-la, arrepiñándose de cada paso".

Tras aceptar como perspectiva posible que el tiempo progresivo vivió por una persona, se da aquí como crecimiento fragmentado, Agrimbau acota que su interés fue indagar, sobre el protagonista, Javier: "La imposibi-

dad de avanzar. Volver a más para empezar de nuevo una y otra vez, deviene en una maldición. Tener siempre otra oportunidad para fracasar puede ser un martirio peor que el fracaso mismo".

La relación entre Javier ("una permanente") y Matile ("una viajera") remite al desencuentro: "Es una fórmula clásica, el a mor imposibilitado por dos mundos contrarios. Claro que en este caso lo que se demuestra es que la posibilidad estaba presente, pero no siempre uno está dispuesto a asumir el sacrificio".

Agrimbau niega que un pasaje clave de su trama (la madre del Javier niño le entrega un cuaderno y dice "aquí está tu vida") tenga que ver con un destino prefijado. "No, el destino estaba libre para ser escrito, pero tenía unos límites claros, físicos, inevitables. Equivalentes a los límites temporales nuestros, que seríamos nosotros mismos".

Y agrega: "A todos nos dan una libreta parecida a la de Javier donde se establece el año en que nacimos. Lo que pasó antes, se nos niega, no lo podemos vivir. Y de

algún modo en esa fecha inicial está prevista la otra fecha, la final".

La diferencia entre *Cielalto* y sus guiones anteriores estaría, según su autor, en un género que "no termina de ser de ciencia ficción, pero tampoco es fantasía. Y tiene mucho de realismo. Esta inexactitud no es tan frecuente en mi obra anterior, que se inscribe alternativamente en una ciencia ficción más canónica o bien en el realismo urbano".

La figura del escritor Héctor Osterheld es muy presente en el autor de *Cielalto*: "Él no es solamente la piedra fundamental de la historia argentina, también lo es de la ciencia ficción en general. Hoy todos transitamos por los senderos que trazó. Si bien el primer guionista de historieta, en rigor histórico, es Leonardo Wádel, Osterheld es el que sienta las bases para todo lo que vino después".

Otros autores que figuran dentro de sus vinculaciones son los internacionales Ray Bradbury, Horace Gold y los nacionales Carlos Trillo y Carlos Gardini.

"A todos los he leído, especialmente Trillo. Me influenció a través de su obra y por la amistad que nos unía; compartimos más de diez años de consejos y charlas", dijo.

"Otras influencias importantes provienen del teatro, por mi

formación de dramaturgo con Mauricio Kurrún, especialmente a través del grotesco criollo de Armando Discépolo y el realismo de los autores de los años 60 hacia el presente", agregó.

Le urbe parece ser el escenario natural de la historia —la Ciudad Gótica *Cielalto*.

"Las ciudades dan la posibilidad de limitar el escenario, tener un telón de fondo, una organización espacial. La mayoría de mis libros transcurren en ciudades ficticias. *Cielalto* es una de las más especiales dado que su diseño es muy antinatural. Escribir sin límites me resulta imposible, la creatividad se alienta de límites. Hay que saber elegirlos".

Destacan entre otros muchos trabajos de Agrimbau, quien formó parte en sus inicios del colectivo artístico "La Productora", los guiones de las historietas *El Aso*, *Ajusia* y *La Burbuja de Beribold*, esta última premiada en el Festival Utopiales de Nantes y escogida en 2005 en Francia por la asociación de críticos de la historieta, como uno de los mejores quince libros del año.

"Otras influencias importantes provienen del teatro, por mi



## ANTROPOLOGÍA Y LITERATURA SE UNEN EN EL PÁJARO DE HUESO

El pájaro de hueso (Mondadori), la última novela de la escritora y antropóloga social María Carman, desata una búsqueda que parte de la certeza de la muerte y atraviesa la geografía argentina, la última dictadura militar y una comunidad indígena. La novela parte con Manuel, un periodista de 26 años hijo de desaparecidos al que le descubren un cáncer terminal. Con la muerte a cuestas se

propone conocer una verdad latente desde hace tiempo: un hermano gemelo, al que busca encontrar antes de su partida. Emprende así un viaje revelador a la provincia de Formosa. Con la muerte como motor y lejos de caer en desdicha, la novela cruza dos mundos contrapuestos, el del joven y el de la comunidad Góm, en la que se inscribe su gemelo, Agustín o araganak It'a'e, el padre de las víboras.



4 ■ REPORTE NACIONAL ■ SLT ■ JUEVES 13 DE JUNIO DE 2013

DIRECTOR DEL SUPLEMENTO LITERARIO TÉLAM: CARLOS ALETTO ■ SLT.TELAM.COM.AR



## CONTRATAPA

➔ OSVALDO QUIROGA

El teatro de Roberto Perinelli ha sido siempre un teatro de situaciones. De gran intuición teatral y depurado oficio, Perinelli sabe construir personajes sólidos, reconocibles y extraños al mismo tiempo. *Miembro del Jurado*, su primera pieza teatral, está centrada en un hecho policial, del que no se puede develar nada sin afectar las sorpresas que encierra el texto. Si puede decirse que la historia de Mejía (Ernesto Claudio) y Simón (Roberto Vallejos) se construye a través de mentiras que se dicen uno al otro y que cuando irrumpe la verdad resulta devastadora para todos. *Miembro del Jurado* tiene algo de tragedia griega y mucho del policial negro contemporáneo. Pero, sobre todo, es un texto dramático estupendo.

Ahora bien, lo que ocurre en la sala Luisa Vehil del Teatro Nacional Cervantes, de la ciudad de Buenos Aires, es lo más parecido a convivir con las criaturas de Perinelli a metros, o centímetros, de distancia. Es tanta la entrega emotiva de los tres intérpretes que por momentos dejan sin aliento a los espectadores. Corina Fiorillo, la misma que dirigió *Desdichado* deleite del destino, también de Perinelli, ha sabido contar la historia de *Miembro del Jurado* con enorme poesía y contundencia dramática. Es que no se trata de una directora improvisada, ni mucho menos. Por el contrario, es una mujer con una sólida formación sobre las tablas. Se nota en cómo maneja los tiempos de la puesta en escena, en cómo sube el volumen de la comparsa en el momento justo y en cómo ilumina un espacio oscuro y despojado.

*Miembro del Jurado* es una obra destinada a ser interpretada por grandes actores. Y la labor de Ernesto Claudio obliga a comprender un dolor inmenso, es la adecuada para su personaje. Lo mismo puede decirse de Roberto Vallejos, el tosco delincente que se encuentra descolocado frente a una realidad que no alcanza a comprender.

El trabajo de Silvana Bosco merece un renglón aparte. En su locura, en su dolor incommensurable y en sus acciones, la actriz



MIEMBRO DEL JURADO. ESTRENADA DURANTE LA ÚLTIMA DICTADURA, ALUDE A LOS FESTEJOS DEL MUNDIAL DE FÚTBOL DEL '78, A METROS DE LA ESM.

logra la proeza de cerrar el espectáculo con un trabajo que perdura en la memoria del espectador mucho tiempo después de terminada la función.

Ahora bien, recordemos que la obra se estrenó durante la última dictadura militar. Lo cual amerita otra lectura, la misma que hoy se mantiene de manera subyacente: la de un espacio en el que reina la muerte mientras afuera se festeja un desfile de comparsas, lo que connota de manera directa con el Mundial de Fútbol del '78 y la antigua Esm, a metros del *Monumental*, donde se asesinaba y se torturaba mientras se festejaba la final entre Argentina y Holanda. En ese sentido la directora Corina Fiorillo remarca el carácter siniestro de la pieza al subir el volumen cuando pasa la comparsa. La fiesta al lado de la muerte es un momento de la Argentina de los años '70.

Otro tema presente en *Miembro del Jurado* es el de la justicia por propia mano. La directora se pregunta: "¿Es el azar quien determina nuestros actos o es quien libera nuestras culpas?". ¿En qué nos

transformamos como sociedad cuando la justicia se hace ausente? ¿Puede uno convertirse en miembro del Jurado? ¿Qué nos devuelve eso y qué nos quita?". A través de una estructura policial, en la que no falta el suspenso, Perinelli pone al descubierto el vacío que se produce en un país cuando no existe o no funciona la justicia. Una vez más tenemos que tener en cuenta el contexto en el que se escribe esta obra. Durante la dictadura los jueces miraban por otro lado cuando les reclamaba por la suerte de miles y miles de ciudadanos desaparecidos por el terrorismo de Estado. ¿Cómo puede cuestionarse la justicia por propia mano si nadie administra lo contrario? Cualquiera dictadura, pro venga del signo que pro venga, alienta que los ciudadanos se hagan cargo de lo que les niega el Estado. En democracia, en cambio, la lectura es diferente. Sobre todo con las leyes actuales en materia de derechos humanos. El genocida Videla, sin ir más lejos, murió en una cárcel común. Como debe ser, ni más ni menos, aunque años atrás resultara tan poco frecuente. Ese cambio de paradigma le cierra las puertas a

cualquier intento de justificación de un crimen por mano propia. Desde la recepción contemporánea el texto se abre a una lectura psicológica no menos interesante: la imposibilidad de un duelo frente a un delito atroz. Ester, el personaje femenino, ha congelado su vida en un momento determinado y no ha podido salir de esa trampa. Los años transcurridos desde aquel día aciago —del que nada vamos a decir para no revelar la trama—, hasta el presente, no le han servido para generar una reflexión sobre lo ocurrido y avanzar en un camino superior. Alguien dijo que hacerse cargo del pasado sólo es posible si también nosotros ocupamos el presente. No es lo que le ocurre a Ester, arrasada por un dolor que no cesa y termina enloqueciéndola.

La estructura de *Miembro del Jurado* es trágica. Para los personajes no hay salida alguna. Incluso todo lo policial que tiene el texto no recuerda a algunas tragedias griegas que avanzan sobre la base de un dato que se oculta y se revela recién al final.

Pero como siempre decimos, y conviene insistir en este punto, no estamos hablando de literatura sino de teatro. El análisis del texto teatral debe ser reemplazado por el análisis de los cuerpos en el espacio. Es la singularidad de cada uno de estos actores admirables la que produce sentido. Son los cuerpos, impactados por lo que les pasa y atravesados por el lenguaje, los que dicen lo que dicen. Clarice Lispector, la gran escritora brasileña lo expresa con las palabras justas: "Cuando pienso en lo que he vivido me parece que he ido dejando mis cuerpos por los caminos". Sin saberlo, la autora de *La pasión según G.H.* habla del devenir de los cuerpos. Es decir, del devenir de todo cuerpo que habita el espacio de la vida. En el teatro las cosas suceden en tiempo real, aunque pasen cien años entre el principio y el final. Cambian los tonos, cambian las instancias dramáticas y, sobre todo, cambia el único instrumento del actor: su propio cuerpo. En *Miembro del Jurado* convienen estar atento a los detalles. En ellos está la verdad de estos pobres infelices que se agitan en el escenario mientras forjan sus destinos.